

ULPIANO LADA FERRERAS Y ÁLVARO ARIAS CACHERO-CABAL (eds.),
Literatura y humor. Estudios teórico-críticos, Oviedo,
Universidad de Oviedo, 2010, 142 págs.

Recientemente se ha publicado, bajo el rótulo *Literatura y humor. Estudios teórico-críticos* (U. Lada Ferreras / A. Arias Cachero-Cabal [eds.], Oviedo, Universidad, 2010), el conjunto de ponencias presentadas en la *II Jornada de Teoría y Crítica literarias*, celebrada en Gijón durante el año 2007. Este fue el contexto elegido para entablar, desde un marco de actuación global, un fructífero diálogo sobre la fecunda interrelación entre Literatura y Humor.¹ Los lectores recibimos con entusiasmo este nuevo libro, que contiene unas reflexiones escritas con la profundidad y la precisión de quienes se dedican al cultivo y enseñanza de las diferentes metodologías teórico-críticas que componen el amplio abanico de la Ciencia literaria.

El lector observará en cada uno de los capítulos que componen esta obra la aplicación de una determinada metodología, lo que demuestra la necesaria interdisciplinariedad a la hora de dilucidar la complejidad del texto literario, en particular, y artístico, en general. En este sentido, conviene recordar las palabras del profesor Antonio García Berrio, quien manifestó que “todas las vías críticas de acceso metodológico a la obra de arte verbal son lícitas y necesarias”, puesto que “todas ellas como conjunto sin exclusiones por prejuicios polémicos, ayudan a entender el soporte del milagro artístico”.² En esta dirección los editores de la obra que reseñamos también señalaron que el objeto literario admite múltiples enfoques de iluminación: sea el semiológico, el sociológico, el psicológico, el antropológico, etc.³ Los trabajos que componen *Literatura y humor* muestran la afinidad intelectual de sus autores, quienes han proyectado su conocimiento de

¹ Un magnífico precedente fue el «I Seminario Interdisciplinar sobre El Humor y las Ciencias Humanas», celebrado en Cádiz durante el año 2001 bajo la dirección del Dr. J. A. Hernández Guerrero. Las ponencias presentadas en este evento, agrupadas en cinco ejes temáticos –Pensamiento, Retórica, Poesía, Teatro y Narrativa– que recorrían importantes áreas de la cultura y de los géneros literarios, se publicaron con el título *El Humor y las Ciencias Humanas* (J. A. Hernández Guerrero, M^a C. García Tejera, I. Morales Sánchez, F. Coca Ramírez (eds.), Cádiz, Universidad de Cádiz, 2002).

² A. García Berrio, «Epílogo: más sobre la globalidad crítica», en Aullón de Haro, P. (ed.), *Teoría de la crítica literaria*, Madrid, Trotta, 1994: 540.

³ U. Lada Ferreras / A. Arias Cachero-Cabal, «Prefacio», en *Literatura y humor. Estudios teórico-críticos*, Oviedo, Universidad, 2010: 9.

manera complementaria, resultando una visión armónica que delimita sus capítulos desde la singularidad, pero que construye una estructura coherente desde la globalidad, ofreciendo una excelente panorámica sobre la relación entre dos fenómenos antropológico-universales.

Si atendemos a su macroestructura textual, la obra consta de cinco capítulos principales. Tras un «prefacio» donde se expone con un fin didáctico la trayectoria académica de los autores y un resumen de la investigación realizada, accedemos al capítulo titulado «Falta de humor en la narrativa hispanoamericana», escrito por la profesora María del Carmen Bobes Naves, de la Universidad de Oviedo. La autora da cuenta de la llamativa ausencia de humor en algunas obras de la tradición literaria hispanoamericana: *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo; los ocho cuentos que componen *Bestiario* (*Casa tomada*, *Carta a una señorita de París*, *Ómnibus*, *Lejana*, *Circe*, *Cefalea*, *Las puertas del cielo*, *Bestiario*), de Julio Cortázar y, finalmente, *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa. Después de realizar un repaso teórico a la categoría del humor y de reflexionar sobre su proyección en los dos géneros dramáticos más relevantes de la cultura occidental –la comedia y la tragedia–, incidiendo, además, en teorías renacentistas de autores italianos, como Maggi, Robortello y Minturno, quienes partían a su vez de las propuestas de Aristóteles y Cicerón, da comienzo su fase de trabajo práctico-analítica. A través de un método inductivo, la Dra. María del Carmen Bobes Naves sitúa la falta casi absoluta de humor en la posición adoptada por el autor ante su creación artística, es decir, en la búsqueda consciente del narrador para conseguir el rechazo del lector ante la situación representada. Al mismo tiempo, la ausencia de humor también se debería a la influencia de la realidad trágica vivificada, que no dejaría ningún resquicio al autor para plasmar el lado cómico de la vida, si no es minimizado a una leve expresión verbal.

El segundo capítulo, «El humor como procedimiento creativo y recreativo», escrito por José Antonio Hernández Guerrero, de la Universidad de Cádiz, aborda el estudio del humor desde la óptica trascendente de la *Teoría de la Literatura como experiencia vital*, esto es, “la concepción de la creación literaria como una lectura profunda de la vida y la vida como una manera intensa (más consciente, más

plena y más humana) de escribir y leer la literatura”.⁴ Posicionado en esta óptica de la experiencia estética, el Dr. José Antonio Hernández Guerrero analiza la presencia del humor en seis obras maestras de la literatura universal: el *Decamerón*, los *Cuentos de Canterbury*, *La Celestina*, *Gargantúa y Pantagruel*, el *Lazarillo* y *El Quijote*, a través de cuatro principios del quehacer filosófico: a) principio de identidad, b) principio de contradicción, c) principio de transferencia y d) principio de contigüidad, que le permiten definir el humor como “un lenguaje peculiar dotado de una clave y de un código propios”⁵. Luego explica algunos de los recursos humorísticos de índole retórica (la paradoja, la hipérbole y la ironía) que aparecen con más asiduidad en las obras analizadas. Concluye afirmando que la fuente de la comicidad reside en la maestría del narrador para crear unos personajes de cierta extravagancia que provoquen la sorpresa, la simpatía y la diversión del lector.

En el tercer capítulo, «El lenguaje de la comicidad en *El caballero de Olmedo*», la Dra. Isabel Paraíso Almansa, de la Universidad de Valladolid, analiza el humor en la tragicomedia que Lope de Vega escribió entre 1622 y 1625. La autora comienza aludiendo al hecho histórico que originó la trama de la obra, al tiempo que muestra la importancia de modelos literarios como *La Celestina* de Fernando de Rojas y el *Orlando furioso* de Ariosto. El grueso de su trabajo lo dedica a diseccionar minuciosamente la teoría de la comicidad elaborada por Cicerón, quien definió su naturaleza (fuente, objeto y modo) y su finalidad. La Dra. Isabel Paraíso Almansa retoma los postulados del Arpinate y los proyecta sobre *El caballero de Olmedo* para evidenciar sus correspondencias tipológico-funcionales. Su estudio revela la presencia de la risibilidad que Cicerón denominó *cavillatio*, que aparece en los personajes de Tello y Fabia. Sus intervenciones también se corresponden con lo que el filósofo latino llamó *facetiae* (bromas divertidas), que se construyen a través de varios recursos: la alusión literaria o parodia, el refrán, la anécdota, la metáfora (rebajante y enaltecedora), la alegoría, la hipérbole, el equívoco, la antítesis, la ironía, la notación y el neologismo. Finaliza su estudio afirmando que la fuerza cómica en *El caballero de Olmedo* gravita sobre el personaje de Tello, quien imprime sutiles pinceladas

⁴ J. A. Hernández Guerrero, «El humor como procedimiento creativo y recreativo», en *Literatura y humor. Estudios teórico-críticos*, Oviedo, Universidad, 2010: 43

⁵ *Ibid.*, 49

de humor que confieren un tono festivo y alivian por momentos la tensión del lector.

En el capítulo cuarto, «La risa en el contexto de la Teoría Literaria occidental», el Dr. Francisco Chico Rico, de la Universidad de Alicante, traza un clarificador y sistemático recorrido por las teorizaciones poético-retóricas desarrolladas a lo largo de la cultura occidental sobre el humor. A pesar de la complejidad que suponía abarcar el amplio camino que comprendía las poéticas y retóricas clásicas –Platón, Aristóteles, Filodemo de Gadara, Pseudo–Longino, Horacio, Cicerón y Quintiliano–, las poéticas clasicistas –Francesco Luisini y Giovanni Battista Pigna–, y las poéticas modernas –Bajtín y Elder Olson–, el resultado ha sido un ejemplar trabajo de síntesis, que muestra con desenvoltura la reflexión teórico-literaria a propósito del humor, evidenciando el *continuum* entre la Antigüedad y el mundo contemporáneo. Los textos fundacionales se han enriquecido con las aportaciones metateóricas realizadas en nuestro tiempo por Antonio García Berrio, Luis Beltrán Almería, Jorge Sanchis Llopis, Gert Ueding e Isabel Paraíso. Las citas que el Dr. Francisco Chico Rico recupera oportunamente en su trabajo iluminan aquellos espacios que los textos programáticos hubieran podido dejar ensombrecidos para el lector actual. Su trabajo concluye con una visión que no sólo globaliza el pensamiento teórico-literario occidental acerca del humor, sino que profundiza en la esencia misma del ser humano, pues señala que “uno (el llanto) y otra (la risa) definen lo que podemos llamar los dos extremos (complementarios el uno del otro) de la respuesta afectiva, si es que no lo es también racional, del ser humano ante la experiencia vital del mundo que le rodea”.⁶

Por último, en «El relato tradicional en la especulación literaria del siglo XVIII. La *elocuencia popular* de Antonio de Capmany», el Dr. Ulpiano Lada Ferreras, de la Universidad de Alicante, estudia el «Discurso preliminar» que el filólogo e historiador Antonio de Capmany incluyó en su *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española*. A través de los testimonios de Pedro Sainz Rodríguez, François Etienvre, Edgard Baker y Maxime Chevalier, el profesor Ulpiano Lada Ferreras prueba que Capmany sería el precursor de la teorización sobre la narrativa tradicional en un momento histórico (s. XVIII) en que la cultura hegemónica desconfiaba de aquello que

⁶ F. Chico Rico, «La risa en el contexto de la Teoría Literaria occidental», en *Literatura y humor. Estudios teórico-críticos*, Oviedo, Universidad, 2010: 101.

tuviera un origen popular. Mas tarde, basándose en los trabajos de Antonio Mestre e Isabel Roma Ribes, reflexiona sobre el concepto de *elocuencia popular* pergeñado por Capmany mostrando su vinculación con autores como Ludovico Antonio Muratori, con quien compartía la idea de que la elocuencia no tenía un origen preceptivo, sino natural basado en el ingenio⁷. Capmany dignificaba así el estudio del folclore y de la narrativa tradicional siguiendo dos líneas de pensamiento: la humanista de Erasmo de Róterdam, que continuarían Hernán Núñez y Juan de Mal Lara; y la contemporánea de Johann Gottfried Herder. Finalmente, Ulpiano Lada Ferreras se refiere a la teoría de la comicidad en la *elocuencia popular*, donde Capmany expuso la idea de que el humor era una característica común en casi todos los relatos tradicionales. Su estudio concluye con una jugosa cita en la que Capmany ahondaba en la comicidad de la *elocuencia popular*. A través de un certero análisis crítico sobre cinco relatos folklóricos –“dichos célebres” o “agudas y finas ocurrencias”–, Capmany demostraba “la natural viveza, genio y fantasía de los españoles”. Su reflexión llevará al lector a reconocer el inherente valor cómico de los textos seleccionados, reflejando en su rostro el esbozo de una complaciente sonrisa.

La obra que reseñamos termina con un capítulo «bibliográfico» en el que se incluyen todas las referencias citadas por los autores en sus trabajos y que suponen nuevas vías de conocimiento por las que seguir transitando. Estamos ante una obra de gran relevancia tanto para el especialista, como para el lector menos avezado. Ambos verán colmado un espacio de conocimiento imprescindible en el actual panorama de los estudios literarios⁸.

EMILIO PASCUAL BARCIELA
Universidad de Alicante

⁷ Estas ideas parecen retomar la controversia que los autores grecolatinos mantuvieron sobre la dualidad *ars/ingenium*, que nos sitúa casi en los mismos orígenes de la poética occidental, concretamente en la *Epistula ad Pisones* de Horacio, *vid.*: M^a. C. Bobes Naves *et alii* (eds.), *Historia de la teoría literaria, I. La Antigüedad grecolatina*, Madrid, Gredos, 1995: 189-191.

⁸ La «I Jornada de Teoría y Crítica Literarias» se celebró en el marco de la «VIII Edición del Salón del Libro Iberoamericano» de Gijón entre los días 12 y 17 de mayo de 2005. Las ponencias presentadas se publicaron con el título *La literatura hispanoamericana más allá de sus fronteras* (U. Lada Ferreras / A. Arias Cachero-Cabal (eds.), Gijón, Literastur, 2005). *Vid.*: Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010 [En línea: <http://bib.cervantesvirtual.com/seccion/literatura/>, 23-II-2011].